

Muerte en Valencia – Hoja 1

-¿Qué va a hacer este fin de semana, jefe? –le pregunta Susi, la secretaria, una chica gordita, morena, de pelo rizado y muy simpática, al detective Pepe¹ Rey.

-No lo sé. Me parece que voy a quedarme en casa– contesta Pepe un poco triste.

-¿Y no va a ver a sus hijos?

-No, esta semana, no. La próxima semana, tal vez.

Pepe se pone todavía más triste. Pepe está separado, y Elena, su ex mujer, se ha quedado con los niños. Él sólo los ve dos fines de semana casa mes y quince días en vacaciones. Le gustan los niños y, sobre todo, sus hijos, pero no puede cambiar la decisión del juez.

-¿Y tú qué vas a hacer, Susi?

-Salgo con un amigo.

-¿Con Juan?

-No. Con otro.

-¿Y qué ha pasado con Juan?

-Pues que ya no nos vemos.

-¡Ah!- Pepe conoce mucho a Susi. Hace muchos años que trabajan juntos.

Susi se enamora muy fácilmente. Pepe le ha oído hablar de muchos novios: José María, Pablo, Francisco, Tomás, Ricardo, Rafael,... De muchos. «¡Qué suerte tiene!», piensa Pepe.

-Bueno, jefe, buen fin de semana.

-Diviértete. Hasta el lunes.

* * *

Susi se va. Pepe Rey se queda un rato en su despacho. Tiene que arreglar unos papeles del banco. Después, cierra las ventanas y los balcones, apaga la luz y cierra la puerta. «Hasta el lunes», piensa.

En la calle hace un poco de fresco. «Pronto será primavera, -piensa Pepe-. Ya hay hojas en los árboles y tengo esas ganas de estar enamorado que no tengo en invierno... »

Pepe vive en la calle de la Sal, muy cerca de la plaza Mayor, en la centro antiguo de Madrid. Va a pie a su casa.

Pasa por la plaza Rey y, luego, toma la calle de Alcalá hasta la Puerta del Sol². En un quiosco compra la *Guía del Ocio* y luego, en «Doña Manolita», compra un décimo de lotería³. «No me tocará» piensa Pepe, pesimista como siempre.

* * *

El sábado por la mañana va al mercado de San Miguel⁴ a comprar comida para toda la semana. Luego va a «El Corte Inglés»⁵. Compra varias botellas de Rioja⁶ en el supermercado. Al final, como cada sábado, va al banco a sacar dinero. «Siempre hay que sacar dinero».

Pepe Rey tiene cuarenta y cinco años. Es abogado, pero trabaja de detective privado. No ha tenido suerte. Muchos de sus compañeros de carrera⁷ son ahora importantes: directores generales, algún ministro⁸, conocidos ejecutivos... Gente que sale en la televisión y en los periódicos. Pepe es sólo un detective privado con poco trabajo, separado de su mujer y cada día más calvo y más gordo. Tiene muchos amigos, pero los fines de semana está muy solo.

* * *

El sábado por la noche decide ir a al cine a ver una película de un director canadiense que Susi le ha dicho que está muy bien. La película trata sobre los problemas de las parejas, las separaciones, la soledad... Es divertida e interesante, pero Pepe sale de malhumor del cine. Al salir ve a una chica rubia, de ojos claros,

muy atractiva, que también está sola. «¡Qué guapa!», piensa. Pero Pepe es un tímido y no le dice nada.

Necesita tomar una copa y se va al café Comercial, en la glorieta de Bilbao. Amigos suyos algunas noches van también allí. Entra y mira, pero no conoce a nadie. Hay gente muy joven, demasiado joven para conocerla. Al fondo, en un rincón, hay una mesa libre. Pepe se sienta.

-¿Qué desea el señor?- le pregunta un camarero.

-Un gin-tónico.

* * *

Pepe enciende un cigarillo y mira a la gente, Ahí, buscando mesa, está la rubia del cine. No hay mesas libres. Pepe se levanta, se acerca a la chica y, olvidando su timidez, le dice:

-¿Te ha gustado la película?

-Ella está sorprendida. Primero piensa que es un ligón⁹ pero lo mira y le parece simpático ese gordito, un poco triste.

-Sí, me ha gustado mucho.

-¿Quieres tomar algo?

-Vale.

* * *

Se sientan. Llaman al camarero.

-¿Qué vas a tomar?- le pregunta Pepe.

-Un gin-tónico.

-Por favor- le dice Pepe el camarero-, dos gin-tónicos.

-¿Cómo sabes que he estado en el cine?- le pregunta ella.

-Te he visto allí.

-¡Ah! ¿Y a ti? ¿Te ha gustado la película?

-Bueno, es interesante, está muy bien, pero prefiero otro tipo de películas.

-¿Por qué?

Muerte en Valencia – Hoja 2

-Porque estoy harto de problemas de amor y de esos rollos.

-No te van bien las cosas, ¿eh?

-Eso da igual. Es muy aburrido- Pepe no sabe cómo seguir hablando. Decide hacer preguntas originales:

-¿A qué te dedicas, mmmm?

-Belén. Me llamo Belén.

-Y yo, Pepe. Bueno, pues ¿a qué te dedicas Belén?

-Soy profesora de filosofía en un Instituto¹⁰. «¡Vaya!- piensa Pepe-. ¡Una intelectual!»

-Pero- continúa hablando Belén- también dirijo una compañía de teatro.

«¡Hombre! ¡Una artista! Eso está mejor»- piensa Pepe.

-¿Y tú qué haces?- le pregunta Belén.

-Soy detective privado.

-¿De verdad?

-Sí, claro.

-¿No existen sólo en las novelas y en las películas?- le pregunta Belén riéndose.

-¿Parezco una artista?

-No, no; pareces de verdad.

-Pues entonces los detectives privados existen.

-¿Y tú dedicas a seguir gente, a hacer fotos, a entrar en las casas y esas cosas?

-Más o menos. Es más aburrido que en el cine.

* * *

Fuman, beben y hablan. Sobre todo hablan. A las tres de la madrugada cierran el bar.

-Te acompaño a casa- le dice Pepe.

-No, gracias, no hace falta. Tengo el coche aquí.

-¿Nos vemos mañana?- le pregunta tímidamente Pepe, un poco borracho y un poco más valiente.

-Mañana no puedo. Tengo que irme por la mañana.

-¿Pero vuelves?

-No. Es que no vivo aquí. Vivo en Valencia. He venido a ver a mis padres y ya me voy.

-Bueno, si vuelves a Madrid, llámame. Éste es el teléfono de casa y éste el de la oficina- le dice Pepe dándole una tarjeta.

-De acuerdo. Te llamo. ¡Hasta pronto, Pepe!

Pepe le dice adiós con la mano cuando ella se va en su coche. «Soy un estúpido -piensa-. No le he pedido su teléfono.»

* * *

A las nueve de la mañana del lunes llega Susi al despacho. Pepe ya ha desayunado sus churros¹¹ y dos cafés. Está leyendo *El país*¹².

-¡Hola, jefe!

-¡Hola, Susi! ¿Qué tal el fin de semana?

-Muy bien, jefe, muy bien. El sábado fuimos a cenar a un restaurante chino y, luego, a una discoteca. Y el domingo estuvimos en la Sierra¹³, en una casa que tienen los padres de Miguel.

-¿Con sus padres?

-¡No, hombre! Solos. ¿Y usted, jefe, qué tal?

-Bastante, bien.

-¡Qué raro! ¿Qué le ha pasado?

-Pues que he conocido a una chica estupenda.

-¿No me diga? ¡Por fin!

-Pero vive en Valencia.

-¡Vaya! Pero Valencia no está muy lejos... Puede ir a verla.

-No tengo su dirección ni su teléfono.

-¡Qué desarte!

* * *

El martes, después de cenar, suena el teléfono.

-¿Diga?- dice Susi.

-Pepe Rey, por favor.

-Un momento.

Susi entra en el despacho de Pepe. Está trabajando, de mal humor.

-Jefe, le llama una chica. ¿Será ella?

-No no será ella. Será algún mujer abandonada por su marido. Ya cojo el teléfono. ¿Diga?

-¿Pepe? Soy Belén.

Pepe sonrío, cambia la voz, se vuelve hacia la ventana y Susi comprende que no es una cliente. ¡Es ella! Susi cierra la puerta del despacho y se va a su mesa.

* * *

Un cuatro de hora después Pepe sale de su despacho.

-¿Qué día es hoy, Susi?

-jefe, ¿le pasa algo? ¿No sabe en qué día vive?

-Susi, contéstame, ¿qué día es hoy?
-Diecisiete de marzo.
-¿Y el jueves?
-Pues diecinueve de marzo.
-Exacto. Diecinueve de marzo, San José.
-¡Es su santo¹⁴, jefe!
-Mi santo y las fallas de Valencia¹⁵. Tenemos puente, Susi querida.
Susi está asombrada. No lo puede creer. Nunca hacen puente¹⁶ y sólo la llama «querida» cuando está muy, muy contento.
-No le ha llamado una clienta, ¿verdad? Le ha llamado ella.
-Muy bien, Susi. Eres casi tan buena detective como yo.

Muerte en Valencia – Hoja 3

El miércoles dieciocho, después de comer en «La Argentina», un restaurante casero cerca de su despacho, Pepe sube a su viejo Peugeot y se va a Valencia. La carretera no tiene mucho interés, pueblos parecidos a otros pueblos: Olivares del Júcar, Motilla del Palancar... y el seco paisaje de la Mancha¹⁷. Ya en la provincia de Valencia: Utiel, Requena, pueblos áribos también. Sólo a unos quince kilómetros de Valencia se empiezan a ver los naranjos, los famosos naranjos de la huerta valenciana. Pepe entra en la ciudad a las ocho de la tarde. Va directamente al hotel Inglés, un hotel antiguo y romántico.

-Buenas tardes. Tengo una habitación reservada.
-¿Su nombre, por favor?
-Jose Rey.
-Aquí tiene. Habitación 321. ¿Me deja su carné de identidad? Vicente, acompaña al señor a su habitación.

* * *

Vicente, el botones¹⁸, y Pepe suben al tercer piso en el ascensor. Vicente coge la maleta de Pepe y va por un pasillo hasta la puerta de la habitación 321. Abre la puerta, deja pasar a Pepe, enciende las luces y abre las ventanas.

-¿Está todo bien?- le pregunta a Pepe.
-Sí, sí. Muy bien, gracias- le dice Pepe mientras le da una propina¹⁹.

* * *

Pepe está un poco nervioso. Ya ha llegado a Valencia. Ahora llamará a Belén. Van a estar casi cinco días juntos en esta ciudad. No sabe si se van a divertir o no. Hace tiempo que no pasa cinco días con una mujer. Mira por la ventana. Desde allí se ve el Palacio de Marqués de las Dos Aguas²⁰. «¡Que barroco más exagerado, pero qué bonito!», piensa Pepe.

Se ducha, se afeita, se cambia de ropa y llama a Belén.
-¿Qué tal el viaje?- le pregunta Belén.
-Muy bien.
-¿Estás cansado?
-No, ¡qué va! Estoy muy bien. Ya me he duchado y estoy perfectamente.
-Bueno, pues voy a biscarte al hotel dentro de media hora. ¿De acuerdo?
-Vale. Te espero abajo.

* * *

Pepe baja a la recepción, devuelve la llave, recoge su carné y va al bar del hotel.

-Una cerveza, por favor.
Está nervioso: fuma, bebe, mira la puerta, mira a la gente, vuelve a fumar... Al final llega Belén. «Está quapísima», piensa Pepe. Se saludan.

-¿Quieres tomar algo, Belén?
-No, gracias. Además es que nos están esperando unos amigos.
«¡Vaya!»- piensa Pepe -. No vamos a estar solos.

* * *

Paga la cerveza y salen del hotel. El coche de Belén está aparcado delante de la puerta y dentro hay tres personas. Entran en el coche.

-Mira- dice Belén-, te presento a unos amigos míos. Ésta es Gloria y éste es Javier, son músicos. Y éste es Eduardo, productor musical.

-Hola- le dicen los tres a la vez.

-Y éste es Pepe- dice Belén.

-Hola, ¿que tal? ¡Cuántos artistas!

-¿De verdad eres detective?- le pregunta.

-Sí.

-¡Qué interesante!

* * *

Valencia está lleno de gente de todas partes: los restaurantes, los bares, las plazas, las calles... Belén se encuentra con otros amigos: con Inma, una compañera del Instituto; con Vicente, un amigo fotógrafo; con actores de su compañía de teatro.. Pepe no está muy contento. Casi no puede hablar con Belén y él ha venido a Valencia para estar con ella, porque en el fondo, las Fallas no le importan nada.

-¿Estás aburrido?- le pregunta Gloria.

-No, no. Un poco mareado. Hay demasiada gente.

-Sí, es verdad. A mí tampoco me gustan mucho estas cosas.

-¿Tú no eres valenciana?

-No. Javier y yo somos de Barcelona y Eduardo es de Madrid. Hemos venido a ver a Belén y a trabajar.

-¿A trabajar?

-Sí, tocamos en la obra de teatro que está preparando Belén.

Después de tomar algo, encontrarse a más gente y pasear por el centro de la ciudad deciden acostarse.

-¿Nos vemos mañana para comer?- le pregunta Belén a Pepe.

-De acuerdo. ¿A qué hora?

-¿A las doce?

-vale.

* * *

Pepe duerme mal, nervioso. Se levanta a las diez, se arregla, baja a desayunar, sale a la calle a comprar el periódico, lo lee sentado en un banco en la Gran Vía del Marqués del Turia, una avenida llena de palmeras y, a las once y media, llama por teléfono a Belén.

-¿Dónde estás?- le pregunta ella.

-En Marqués de Turia, cerca de la Plaza de Cánovas.

-Estás muy cerca de casa. Baja por Marqués del Turia y coge la quinta a la derecha. Es la calle Félix Pizcuerta. Yo vivo allí, en el 22.

-¿En qué piso?

-En el quinto.

* * *

Cinco minutos después Pepe ya está en casa de Belén. Es una casa antigua, muy grande, con balcones llenos de flores. Están Javier y Gloria. Eduardo no está porque se ha quedado a dormir a casa de una chica.

-¿Quieres un café?- le pregunta Javier a Pepe Rey.

-No, gracias, ya he rogado.
-¿Quieres ir a la playa a comer una paella, Pepe?- le pregunta Belén.
-Perfecto.

Muerte en Valencia – Hoja 4

Pepe Rey está bastante gordo, pero es que le gusta muchísimo comer bien. Una buena paella en Valencia le parece una idea estupenda.

Gloria entra en la sala.

-Hola, Pepe. ¿Qué tal has dormido?

-Muy bien, ¿y tú?

-Estupendamente. Oye, nosotros no vamos a la playa.

-¿Por qué?- le dice Pepe.

-Porque tenemos que ensayar y -dice Gloria en voz baja- para dejaros solos.

-Gracias, pequeña. Eres un encanto.

* * *

Pepe y Belén se van a la Marvarrosa, la playa de Valencia. Comen una paella valenciana en «La Pepica», uno de los sitios más famosos. Después pasean un rato por la playa a las cinco de la tarde vuelven a la ciudad.

-¿Quieres ver las fallas más típicas?

-Sí, sí.

Van al Barrio del Carmen, uno de los más antiguos de Valenciay, luego, a la Plaza del Pilar, en pleno Barrio Chino²¹.

-¿Te apetece tomar algo?

-Pues sí- contesta Pepe, cansado de andar.

-¿Quieres tomar «Agua de Valencia»?

-¿Y eso qué es?- pregunta Pepe al que no le gusta nada el agua.

-Un combinado de champán, naranja natural y un licor.

-Me parece muy buena idea.

-Pues vamos a la «Cervecería Madrid». Está al lado de tu hotel. Es su especialidad.

Luego, Belén se va a su casa y Pepe al hotel para ducharse. Van a verse luego. Es «La Nit del Foc» como dicen los valencianos. ¡La noche del fuego!²² Pepe baja a la recepción y allí están Gloria, Javier, Eduardo y Belén esperándolo.

-¡Felicidades!- le dicen los cuatro.

-¿Por qué?

-Hoy es tu santo. Nos habíamos olvidado.

-Es verdad. Gracias. Yo siempre me olvido de estas cosas también.

-Toma, esto es para ti- le dice Belén, y le da un paquete.

Pepe lo abre. Son cuatro novelas policíacas de Vázquez Montalbán²³.

-Un detective para otro detective- le dice Javier.

-Gracias. Muchas gracias- Pepe está contento. Hace tiempo que nadie le regala nada.

-Bueno, vamos. Vamos a llegar tarde.

* * *

Y se van a pie a la Plaza del País Valenciano²⁴. Está llenísima de gente. Pronto van a empezar los petardos y los fuegos artificiales. Hay mucha gente bastante borracha y mucha gente con un poco de miedo.

Belén, Gloria, Javier, Eduardo y Pepe Rey se encuentran con Celia, la amiga valenciana de Eduardo, y con Inma y Vicente. Están casi en el centro de la plaza, rodeados de gente, sin sitio para moverse. Empieza la fiesta: la ruidos, el fuego,... Un chico alto y fuerte de cae encima de Belén.

-¡Eh! ¡Oiga!- dice Pepe Rey cogiendo por un brazo al hombre-. No moleste a esta chica.

-Pepe!- dice Belén- Está muerto!
El chico tiene clavado un puñal en el corazón. Está muerto. Lo han matado en esta plaza. Pero ¿quién?
-Pepe, Pepe- dice, muy asustada Belén-. Yo conozco a este chico. Es Alberto Vicent, uno de los actores de mi compañía.
-Belén, tranquilízate. Voy un momento a llamar a la policía.
Los fuegos artificiales siguen.las fallas se están quemando. Algunas personas han visto al muerto. Hay gritos. Ruido, mucho ruido.

* * *

Vente minutos después vuelve Pepe con Morales, un inspector de policía, cuatro policías más y un médico. Cogen al muerto, lo meten en una ambulancia y se lo llevan.

-Ustedes- les dice el inspector Morales- tienen que venir conmigo a Comisaría.

Todos están asustados. ¡Un muerto! ¡Un muerto y un asesino a su lado! Llegan a la Comisaría. Pasan a una sala y se sientan.

-¿Conocen al muerto?- pregunta el inspector.

-Sí- contesta Belén-. Era un actor de mi compañía de teatro.

-Nosotros también- dice Javier-. Tocamos en la obra y hemos estado con él en los ensayos.

- ¿Y usted?- le pregunta Morales a Pepe Rey.

- Yo no.

- Ustedes, señoritas, y usted, caballero- dice el inspector mirando a Belén, Gloria y Javier-, han podido matarlo...

- Pero no lo han hecho- dice Pepe Rey-. Yo he estado con ellos toda la noche.

- No tengo pruebas contra ustedes, pero, de momento, no pueden irse de Valencia. ¿Me dan su dirección y su teléfono?

- Aquí tiene- dice Belén dándole un papel con las señas.

- Y usted, señor Rey, no se meta en esto. Es asunto de la policía.

Se van todos a casa de Belén. Asustados, preocupados y muy tristes.

-¿Por qué lo han matado?- pregunta llorando Belén.

- Yo creo que esto es un crimen pasional. Una mujer, tal vez- dice Pepe Rey.

- ¿Su novia?

- ¿La conoces?

- Sí. Es una chica de Carlet, un pueblo de la huerta²⁵, muy normal.

- Mañana por la mañana vamos a verla.

* * *

El viernes por la mañana Pepe Rey llama a Susi a Madrid.

Muerte en Valencia – Hoja 5

- ¿Diga?

- Susi, soy Pepe.

- ¿Qué hace en Madrid?

- No estoy en Madrid. Estoy en Valencia. Han asesinado a un amigo de Belén.

- ¿Quién es Belén? Ella?

- Sí. El caso lo lleva el inspector Morales. Me parece que es amigo de Romerales. ¿Tienes su teléfono?

- Un momento, jefe. A ver... Sí, lo tengo aquí. Es el tres, cuarenta y siete, treinta y cuatro, veintitrés.

- Gracias.

- Suerte, jefe.

* * *

Diez minutos después llama a Mariano Romerales, un inspector de policía bastante antipático. Pero Pepe tiene que trabajar con él muchas veces...

- Romerales. Soy Pepe Rey.
- ¿Qué la pasa ahora?- le pregunta Romerales de mal humor.
- Usted conoce a Morales, un inspector de policía de Valencia?
- Sí. Es amigo mío. Estuvo trabajando conmigo en Madrid.
- Puede llamarlo? Es que estoy en Valencia. Ayer mataron a un hombre delante de mí y quiero resolver el caso.
- Eso es asunto de la policía.
- Romerales, ¿verdad que yo le he ayudado a usted muchas veces?
- Mmmm.
- ¿Verdad que sí? Pues ahora quiero ayudar a Morales. La policía es lenta, Romerales. Y los detectives no.
- La policía no es lenta! Siempre lo descubrimos todo!
- Romerales, me ayuda o no?
- Tengo que pensarlo.
- De acuerdo. Hasta pronto.

* * *

Diez minutos después suena el teléfono de la habitación de Pepe.

- Soy Morales. Romerales me ha llamado. Está bien. Puede trabajar en el caso. Pero tiene que contármelo todo.
- Vale. Y usted también. ¿Ya saben algo?
- No, todavía no. ¿Y usted?
- Tampoco. Buenos, gracias y hasta pronto.
- Adiós.
- «Es tan antipático como Romerales» piensa Pepe.
- Suena el teléfono otra vez:
- Pepe, soy Belén. Estoy abajo para ir a Carlet.
- Ahora bajo.

* * *

Media hora después entran en una casa con jardín, rodeada de naranjos y pintada de rojo y blanco. Allí está Ana, la novia del muerto, llorando.

- Tenemos que hacerte unas preguntas, Ana- le dice Belén.
- ¿Tenías problemas con tu novio?
- No porque ya no éramos novios.
- ¿Por que?
- Me dejó, me dejó por otro- contesta Ana llorando aún más.
- ¿Por otro?- pregunta Pepe Rey.
- Sí, por un hombre, un homosexual.
- ¿Sabés quién es?
- No.
- ¿No sabes si es de este pueblo?
- Me parece que sí, pero no sé quién es.
- Gracias, Ana, y perdona las preguntas.

* * *

Vuelven a Valencia. Pepe llama al inspector Morales.

- Morales, han mirado las huellas del puñal?
- Sí.
- ¿De quién son?
- Suyas, Rey.
- Claro, Morales. Yo lo recogí.

- Mmm...
 - Hay más?
 - No. Los asesinos siempre llevan guantes en estos casos.
 - Gracias, Morales.
 - Oiga, Rey, ¿sabes algo?
 - Nada, Morales, nada.
- Pepe cuelga el teléfono.
- Belén, ¿hay algún bar de ambiente "gay" en Carlet?
 - Sí, dos o tres.
 - Pues esta noche vamos a ir a tomar unas copas.
 - De acuerdo.

* * *

Por la noche cogen el coche y van a Carlet. Entran en la discoteca «Encajes». Hay muchos chicos jóvenes, algunos estudiantes en el instituto de Belén.

- Hola, Sebastián. ¿Qué tal?
- Hola, Belén. ¿Qué haces por aquí?
- Han matado a Alberto Vicent.
- ¿Qué?
- Sí, sí, lo han matado.
- No puedo creerlo. Era un tipo muy tranquilo, muy simpático. Tenía muchos amigos, yo...
- De eso quiero hablarte. De sus amigos. Su novia dice que salía con un homosexual.
- ¡Qué raro! Yo no lo he visto nunca por aquí. Y aquí venimos todos los homosexuales de esta zona. Además tiene novia. Bueno, tenía.

* * *

Media hora después Pepe, Belén y Sebastián se van a un bar. Sebastián tiene un amigo, Manuel, que trabaja de camarero.

- ¿Qué vais tomar?- les pregunta Manuel.
- Yo, una cerveza- dice Sebastián.
- Y dos gin-tónicos- dice Pepe acordándose de lo que le gusta a Belén.
- Oye, Manuel. Tú cono es a Alberto Vicent?
- Muy poco. Ha venido por aquí cuatro o cinco veces.
- ¿Cuándo?- le pregunta Pepe Rey.
- Este mes.
- ¿Solo?
- Sí, siempre viene solo. Está hasta la una o las dos de la madrugada y luego se va.
- ¿Tiene amigos aquí?
- No. Se queda aquí, en la barra, callado y fumando. Habla un poco conmigo y luego se va. Siempre dice: «Tengo que irme. Me esperan». A mí me parece que no lo espera nadie. Lo dice por decir.
- Manuel, Alberto no va a volver- le dice un poco triste Sebastián-. Lo han asesinado. La otra noche, la «Nit del Foc», en la plaza.
- ¿Pero quién?
- Eso es lo que estamos investigando- le contesta Pepe-. ¿Cuánto es esto?
- Nada. La casa invita- dice Manuel, el camarero.
- Gracias. Bueno, pues no vamos.
- Yo me quedo un rato más- dice Sebastián.
- Vale. Gracias por todo, Sebastián- le dice Belén.
- Gracias y hasta pronto- le dice Pepe dándole la mano.

Muerte en Valencia – Hoja 6

Salen del bar. En la calle hay un chico que abre y cierra la puerta y vigila la gente que entra.

- Hasta luego- les dice a Pepe y Belén cuando salen.

* * *

Suben al coche de Belén. Están tristes, cansados y desorientados. «Va a ser difícil encontrar al asesino», piensa Pepe. En ese mismo momento Belén dice:

- Va ser difícil encontrar al asesino.

Pepe piensa que Belén es la mujer de su vida: soltera, guapa, inteligente, le gustan los gin-tónicos y piensa lo mismo que él.

- Va a ser difícil- sigue Belén- porque no tenemos ninguna pista. Lo matan en la plaza, entre miles y miles de personas. No hay huellas. Sólo sabemos que salía con un homosexual desconocido y que lo veía al salir de este bar.

- Espera, espera. Ya tenemos algo. Has dicho: «al salir de este bar»,

- Sí.

- Al salir de este bar hemos visto a un chico.

- Sí, el que abre la puerta y deja pasar a los clientes.

- Exacto. Sebastián ha dicho que Albert decía: «Me esperan». Si lo esperaban, tal vez era delante de bar.

- Si era delante del bar, el chico de la puerta quizás ha visto alguna vez a ese hombre, no?

- Esperame aquí un momento.

* * *

Pepe baja del coche y vuelve al bar. En la puerta está el chico.

- Oye, ¿tú conoces a Alberto Vicent?

- Por el nombre, no.

- Es un chico alto y fuerte, con el pelo rizado y un poco largo. Es actor de teatro. Viene por aquí alguna noche y se va hacia los dos. Lo espera un tipo aquí, en la puerta.

- ¡Ah, ese! Es que casi no lo conozco. Ha venido cuatro o cinco veces por aquí. Pero sí, siempre sale a las dos, más o menos, y sube al coche ése.

- ¿Qué coche?

- Un cochazo, tío²⁶. Un "Mercedes" enorme, azul marino. Ese tío tiene suerte. Ligarse a un millonario!

- Gracias y toma, para una cerveza- Pepe le da un billete de quinientas pesetas. El chico se queda mirando el billete sin entender nada.

* * *

- Ya sabemos algo más- le dice Pepe a Belén entrando en el coche-. El amigo de Alberto tiene un Mercedes azul marino.

- Eso está muy bien.

- ¿Por qué?

- Porque aquí, en Carlet, hay muy pocos "Mercedes. Será fácil encontrarlo.

- Vamos a dar un vuelta a ver si vemos uno. Primero van al centro del pueblo, luego a los alrededores. Hay grandes casas con jardín. Casas de muchos colores, de dudoso gusto. Muchas tienen garaje. Un problema más: el "Mercedes" puede estar dentro de un garaje.

Cansados de dar vueltas, deciden volver a Valencia. Salen del pueblo y cuando van a coger la carretera nacional, ven un "Mercedes" azul marino que va hacia Carlet.

- Es él- grita Belén, y da la vuelta muy rápidamente.

«Además es buena conductora», piensa Pepe.

El «Mercedes» va bastante rápido. Entra en el pueblo, pasa por delante de la plaza de la iglesia y luego gira a la derecha, hacia la parte alta del pueblo, la zona de los ricos. Se para ante un gran chalé. Un hombre de unos sesenta años, un poco calvo, delgado y con gafas, vestido con un traje marrón claro, con la americana encima de los hombros, baja del coche y abre la verja del jardín. Sube de nuevo al coche y entra.

- Pepe, conozco a ese hombre. Es Manuel Torres. Me parece que es productor de naranjas...

* * *

Pepe está en la ducha. Suena el teléfono. « ¿Por qué suena el teléfono siempre que te estás duchando?», piensa Pepe. Sale rápidamente, completamente mojado.

- ¿Diga?

- Rey, soy Morales.

- Buenos días, Morales. ¿Ha encontrado al asesino?

- A los asesinos. Aquí en la Comisaría tengo a dos jóvenes delincuentes. Los policías los vieron cerca del muerto cuando fuimos a recogerlo. Y los hemos detenido. Seguro que son los asesinos. Ellos dicen que no, pero al final...

- Oiga, Morales, ¿usted conoce a Manuel Torres?

- ¿El productor de naranjas de Carlet?

- Sí. ¿Lo conoce?

- Claro. Lo conoce todo el mundo. Es un hombre serio y respetable. Un hombre casado, buen padre de familia, responsable. Fue alcalde de Carlet en los años cincuenta. Un auténtico señor. ¿Por qué me pregunta por él?

- Por nada, por nada. Bueno, Morales, hasta muy pronto.

- Oiga, Rey...

- Pero Pepe ya ha colgado. Llama por teléfono a Belén.

-Belén, ¿puedes venir a buscarme? Nos vamos a Carlet. Creo que Torres es el culpable. No estoy seguro pero vamos a intentarlo.

* * *

Tres cuartos de hora después llegan a un enorme chalé en las afueras de Carlet. Llaman al timbre y les abre una criada:

- Buenos días. ¿Está el señor Torres?

- Está ocupado.

- Soy Pepe Rey, detective privado. ¿Puedo pasar?

- No.

- Si no hablo yo con el señor Torres, hablará la policía.

Detrás de la criada está Manuel Torres.

- Déjalos pasar, Petra.

- Buenos días, señor Torres. ¿Puedo hablar con usted un momento?

- Pase. Usted también, señorita- le dice a Belén.

- No, gracias. Prefiero esperar aquí.

Muerte en Valencia – Hoja 7

Pepe Rey y Manuel Torres entran en una gran sala. Se sientan en un sofá.

- ¿Quiere tomar algo, señor Rey?

- Quiero hablar con usted. ¿Anteayer estuvo en la «Cremá»²⁷ ¿verdad?

- Claro, como todos los valencianos.

- Si, pero usted mató a un hombre.

Manuel Torres, blanco como el papel, va a decir algo, pero Pepe Rey sigue

hablando:

- Usted mató a un joven. A su «novio». Usted, casado y respetable, tiene relaciones homosexuales con jóvenes. Alberto era guapo, listo y conocido. Usted...
 - El quería vivir conmigo. Yo no puedo dejar a mi familia. No puedo decir que soy homosexual. Alberto quería contarle a todo el mundo... ¡Es el fin!- confiesa Manuel-. Tuve que hacerlo, tuve que hacerlo...
 - Vamos a contárselo todo a la policía.
- Manuel Torres se levanta y saca una pistola:
- He matado a una persona y puedo matar a otra. No vamos a ir a la policía. Vamos a ir con su amiga en su coche. Vamos a ir a un sitio muy especial...

* * *

Primero sale Pepe del salón, detrás Manuel Torres con la pistola en la espalda del detective. Pepe está muy nervioso y, además, no lleva pistola.

- Belén- dice Pepe-, vamos a dar un paseo en coche con este señor. Nos va a llevar a un sitio muy bonito que él conoce.

- Estupendo- dice, muy contenta, Belén.

« ¡Pobre Belén!», piensa Pepe.

Suben al coche. Belén no ha visto nada. «¡Mejor!», piensa Pepe.

Belén intenta poner en marcha el coche, pero no funciona. Lo intenta una y otra vez. Nada.

- Rápido, señorita- dice amable, pero nervioso, Manuel Torres.

- ¡Qué raro!- dice Belén. Nunca me ha pasado esto.

* * *

Cinco minutos después están todavía en la puerta del chalé.

- No lo entiendo- dice sonriente Belén-. Este coche siempre funciona.

Manuel Torres, nerviosísimo dice:

- Iremos en mi coche. Bajen.

- No irán a ninguna parte. Tire esa pistola, señor Torres. Está usted detenido.

Es el inspector Morales y un grupo de policías. Detienen a Manuel Torres y lo meten en un coche. Morales mira a Belén y le dice:

- Gracias, señorita. Y gracias también a usted, señor Rey. Es un detective bastante bueno.

Pepe Rey no entiende nada y le pregunta a Belén:

- ¿Por qué te ha dado las gracias?

- Elemental, Pepe. He oído lo que hablabas con Manuel Torres y, como la gente dice que es muy agresivo, he llamado por teléfono a Morales.

- Eres estupenda. ¿Puedo darte un beso?

- Y dos y tres...

« ¡Por fin! -piensa Pepe-. He venido a Valencia porque estoy enamorado de esta mujer y, de momento lo único que he hecho es pasear, comer y trabajar».

¹ «Pepe» es la versión de José.

² La plaza Mayor es una plaza porticada y rectangular construida entre 1617 y 1619. Siempre ha sido escenario de fiestas y actividades ciudadanas y culturales. Puede considerarse el núcleo del centro antiguo de Madrid.

³ La calle de Alcalá es una de las más largas y famosas de Madrid. Esta calle empieza en la Puerta del Sol, que es el kilómetro cero de las carreteras españolas. Recientemente remodelada, en ella está la sede de la Comunidad Autónoma de Madrid.

⁴ La Guía del Ocio es una publicación semanal que informa de todas las actividades, bares, discotecas y otros lugares de diversión. «Doña Manolita» es un conocido establecimiento de

lotería del cual se dice que da buena suerte. La lotería es un sorteo oficial semanal en el que muchos españoles participan. Cada número de la Lotería Nacional se divide en diez partes. Un décimo en la cantidad mínima que se puede comprar.

⁵ El mercado de San Miguel, en pleno centro de Madrid, al lado de la Plaza Mayor, construido en 1916, es uno de los más típicos y antiguos mercados de la ciudad.

⁶ El Corte Inglés es la cadena de grandes almacenes más importante de España. En Madrid hay varios, uno de ellos, muy cerca de la Puerta del Sol.

⁷ Realizar estudios universitarios se dice en español «hacer una carrera».

⁸ Los directores generales son cargos ministeriales, generalmente políticos, que, jerárquicamente, están justo por debajo del ministro.

⁹ Se dice que «es un ligón» añ típico «donjuán».

¹⁰ Los institutos de Enseñanza Media son centros oficiales donde se dan clases de BUP (Bachillerato Unificado y Polivalente) a jóvenes de catorce a dieciséis años. Los profesores deben tener todos una carrera universitaria.

¹¹ Los churros son una masa de harina frita en aceite, de forma cilíndrica unida por la puntas, muy consumidos en Madrid en el desayuno. También se venden en toda España, especialmente en verbenas y fiestas populares.

¹² El País es el periódico de mayor tirada de España, de tendencia independiente y progresista.

¹³ Los madrileños llaman «la Sierra» a la extensión montañosa que se extiende por el norte, la sierra de Gredos y la de Guadarrama; en esta última se encuentra la estación de esquí de Navacerrada. Muchos madrileños tienen una segunda residencia en la Sierra.

¹⁴ Una tradición española, que poco a poco se va perdiendo, es la de celebrar el «santo», es decir, el día que el calendario católico dedica al santo o santa cuyo nombre fue impuesto a la persona en el bautismo. En 19 de marzo es San José.

¹⁵ Del 15 al 19 de marzo son las fiestas de las Fallas, las más importantes de Valencia, que coinciden con la llegada de la primavera. Casi cada barrio tiene su falla: un gran monumento alegórico de madera y cartón que suele criticar humorísticamente aspectos significativos de la vida ciudadana y española del año. Cada barrio tiene su Comisión Fallera: los ciudadanos aportan dinero para la construcción de la falla y la Comisión decide el tema y encarga la realización. La noche del 15 de marzo se llama de «la Plantá», porque es el momento en que se colocan las fallas en las plazas para que sean vistas por la gente. Los personajes de las fallas se llaman «ninots» (en castellano, «muñecos»). Cada año hay una exposición de los «ninots» más destacados, y de ellos se elige el «ninot» indultado, que no será quemado la noche del 19 y que pasará al Museo Fallero.

¹⁶ Cuando hay un día laborable entre uno festivo y un fin de semana, si ese día se convierte en festivo, se dice «hacer puente».

¹⁷ La Mancha es una región natural de España, repartida entre las provincias de Toledo, Ciudad Real, Cuenca y Albacete. Es un gran altiplano de clima muy seco que produce cereales y vino, fundamentalmente en Valdepeñas y Tomelloso. En ella hay grandes pueblos agrícolas muy distanciados entre sí, por lo que pueden recorrerse bastantes kilómetros sin encontrar ninguna población. El Quijote comienza con la célebre frase, integrada en el lenguaje de todos los españoles: «Es un lugar de La Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme...»

¹⁸ Los chicos que se encargan de subir las maletas y de hacer pequeños encargos en los hoteles se llaman «botones». El nombre se refiere a que, antiguamente, llevaban un uniforme con muchos botones dorados.

¹⁹ En los restaurantes, bares y hoteles suele dejarse propina, pequeña cantidad de dinero destinada a la persona que ha realizado el servicio.

²⁰ El palacio del Marqués de las Dos Aguas es de estilo «churrigueresco», es decir, de un barroco muy sobrecargado, y se considera la más significativa expresión de este estilo, de fines del siglo XVII.

²¹ La falla llamada «Na Jordana», en el barrio del Carmen, y la de la plaza del Pilar son siempre de la más especaculares. Muchos valencianos jamás pasan por el Barrio Chino, centro de la prostitución y residencia de muchos delincuentes, salvo en estas fiestas, ya que van especialmente a admirar la falla pagada por la gente del barrio.

²² La «Nit del Foc» es la del 19 de marzo. Se queman todas las fallas y se realiza un sensacional espectáculo de fuegos artificiales y petardos. Casi todas las tradiciones del Raís Valenciano, compuesto por las provicias de Castellón de la Plana, Valencia y Alicante, están vinculadas al fuego.

²³ Manuel Vázquez Montalbán es un conocido periodista y escritor. Tiene una serie de novelas policiácas protagonizadas por el detective Pepe Carvalho.

²⁴ La plaza del País Valenciano es la más grande de Valencia. Situada en el centro de la ciudad, en ella está el Ayunamiento. Es el típico lugar de concentración la noche del 19 de marzo.

²⁵ Casi por antonomasia, cuando en España se habla de la «la huerta» se refiere a las zonas del Levante mediterráneo (Valencia y Murcia, especialmente), donde se cultiva una rica y variada gama de productos hortícolas, a los que en Valencia se añaden las inmensas plantaciones de naranjos.

²⁶ «Cochazo» tiene un valar admirativo. «Tía/tío» es una manera vulgar, cuando no es afectiva en relaciones de mucha confianza, de referirse e un hombre o a una mujer.

²⁷ La «Cremá» es la quema de las fallas, uno de los aspectors de la «Nit del Foc».